

## Se llama Jesús Fran Ros (Poema Pedro Casaldáliga)

Dios ha venido a casa, desdiciéndose de su gloria.  
Ha pedido permiso  
al vientre de una niña sacudido por un decreto del César,  
y se ha hecho uno de nosotros:  
un palestino de tantos en su calle sin número,  
semiartesano de toscos quehaceres,  
que ve pasar los romanos y los vencejos,  
que muere, después, de mala muerte matada,  
fuera de la Ciudad.

Ya sé que hace mucho  
que lo sabéis,  
que os lo dicen,  
que los sabéis fríamente  
porque os lo han dicho con palabras frías...

Yo quiero que los sepáis de golpe,  
hoy, quizás por primera vez,  
absortos, desconcertados, libres de todo mito,  
libres de tantas mezquinas libertades.

Quiero que os lo diga el Espíritu  
;como un hachazo en tronco vivo!  
Quiero lo sintáis como una oleada de sangre en el corazón de la rutina,  
en medio de esta carrera de ruedas entrechocadas.

Quiero que tropecéis con Él como se tropieza con la puerta de Casa,  
retornados de la guerra, bajo la mirada y el beso impaciente del Padre.

Quiero que Lo gritéis  
como un alarido de victoria por la guerra perdida,  
o como el alumbramiento sangrante de la esperanza  
en el lecho de vuestro tedio, noche adentro, apagada toda ciencia.

Quiero que lo encontréis, en un total abrazo,  
Compañero, Amor, Respuesta.

Podréis dudar de que haya venido a casa,  
si esperáis que os muestre la patente de los prodigios,  
si queréis que os sancione la desidia de la vida.  
Pero no podéis negar que se llama Jesús, con patente de pobre.  
Y no podéis negarme que Lo estáis esperando  
con la loca carencia de vuestra vida repudiada  
como se espera el aliento para salir de la asfixia  
cuando ya la muerte se enroscaba al cuello,  
como una serpiente de preguntas.

Se llama Jesús.  
Se llama como nos llamaríamos  
si fuéramos, de verdad, nosotros